

Editorial

EN SUS PÁGINAS DE JUNIO, *Casa del tiempo* propone al lector relatos, ensayos y crónicas que trazan el metódico o desarticulado proceso de construcción de ideas y praxis desparejas como son, entre otras, la postulación de una ideología personal y secreta; la fundación de un grupo clandestino de vanguardia; la planeación y ejecución de un crimen cuyo argumento estructura una novela contemporánea; la pesquisa musical para comunicarse con el diablo; la solución empírica e ingeniosa de una faena campesina y el bosquejo de una hipotética obra literaria futura, así como el delineado —entre la esperanza y la desilusión— de un plan de vida perfecto: teorías disparatadas de las que tarde o temprano nace el conocimiento, la ciencia o la maravilla.

Asimismo, mediante un texto de Héctor Antonio Sánchez, revisamos la pintura mural de José Clemente Orozco en los Estados Unidos; además, ofrecemos una selección de obra del artista mexicano Israel Ávila y una defensa de la narrativa de José Emilio Pacheco bajo la pluma de Carlos Martín Briceño. También rescatamos del armario un breve y fantástico relato del escritor guatemalteco Augusto Monterroso.

Así, este número de *Casa del tiempo* quiere ser un pretexto para que usted, lector, lectora, fabule intrigas inusitadas y trace nuevas formas de entender el mundo, un mundo donde sus ideas —por extravagantes y oníricas que sean— descubran su propio destino y encuentren un lugar en el cual puedan seducir y cortejar y, por qué no, ser el inicio de una nueva historia. 